

Gaceta
CCH



Suplemento

12 de abril 2019

ISSN 0188-6975

Colegio de Ciencias y Humanidades

48 años
de historia



PRESENTACIÓN

El Colegio de Ciencias y Humanidades es una institución sólida, dinámica y en constante transformación, goza de un Modelo Educativo innovador y flexible que le permite ajustarse a las teorías pedagógicas más importantes de la Educación Media Superior; así como a los avances tecnológicos contemporáneos.

El liderazgo de la institución a nivel nacional es posible por la libertad de cátedra, la pluralidad, la tolerancia y el respeto de las ideas que se privilegian en la comunidad, todo ello como medio de entendimiento para resolver las diferencias, lo cual favorece una enseñanza de calidad y equilibrio entre las humanidades y las ciencias.

Al respecto, en los últimos años, el Colegio ha incrementado la eficiencia terminal de 55 a 64 por ciento; y en 72 por ciento, en el egreso acumulado de cuatro años, lo que representa un avance significativo, producto del esfuerzo y trabajo constante de los profesores en los cinco planteles.

Al cumplirse 48 años del inicio de clases en los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo, tenemos la oportunidad de evocar la historia de nuestro origen para reencontrarnos y festejar el orgullo de ser *cece-hacheros*.

Hoy, la planta docente tiene nuevos retos: formar a jóvenes creativos, innovadores, con un buen manejo de las tecnologías y capaces de administrar la información recibida para alcanzar aprendizajes relevantes.

Para lograr los objetivos señalados, los profesores cuentan con apoyos de diferentes instancias universitarias que ofrecen nuevas posibilidades de enseñanza, experimentación y difusión de la cultura.

La participación de los profesores, trabajadores, directivos y funcionarios es trascendente. Todos juntos, redoblemos esfuerzos rumbo a la celebración de los 50 años del Colegio, con el privilegio de pertenecer a la Universidad y al Colegio de Ciencias y Humanidades.

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades



RETOS PARA LA FORMACIÓN DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

David Placencia Bogarin

Introducción

La fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades se enmarcó en el Proyecto de la Nueva Universidad, el cual pretendía reformar a la UNAM desde sus cimientos. Fue elaborado por el Consejo de la Nueva Universidad, integrado por notables universitarios como los doctores Eduardo Césarman, Roger Díaz de Cossío, Enrique González Casanova; así como Juan Manuel Terán y Contreras, Joaquín Sánchez Macgrégor y Antonio Velázquez Moreno, entre otros.



Antecedentes

En el mundo se empezó a percibir una reforma educativa tendiente a fomentar mayores habilidades en los alumnos, por ello, la educación superior debía enfocarse a la realización de los siguientes objetivos:

- a) Ligar más estrechamente la educación superior con los requerimientos de recursos humanos y con necesidades del desarrollo económico y social.
- b) Imponer un control a la expansión futura de la educación superior.
- c) Promover reformas internas, así como innovaciones de la estructura, contenidos y métodos educativos para mejorar su calidad, eficiencia y capacidad de desarrollo.
- d) Poner mayor énfasis en actividades extracurriculares, por su contribución al desarrollo nacional.



“El proyecto **CCH** se desprendía de una reforma educativa enfocada a los requerimientos **internacionales**.”

Estas medidas pretendían que hubiera una liga muy estrecha entre el sector productivo y la educación, en el entendido de que las universidades debían producir la mano de obra demandada por los empresarios, de ahí la necesidad de una educación técnica.

El proyecto CCH se desprendía de uno de los puntos nodales de la política del presidente Luis Echeverría, quien concibió una reforma educativa enfocada a los requerimientos internacionales, que en esencia planteaba la vinculación de las instituciones educativas con las necesidades reales de la socie-

dad y del aparato productivo. La reforma buscaba la implementación de nuevas carreras profesionales y nuevos campos disciplinarios, modificación de los contenidos y métodos de enseñanza acordes con los avances de la ciencia, como tecnología, política y matriculación; así como, nuevas estructuras curriculares, como los sistemas de enseñanza abierta, propuestas modulares de carácter interdisciplinario, estructuras por áreas de conocimiento con salidas laterales orientadas al mundo del trabajo y programas de formación de profesores en la línea de la tecnología educativa.

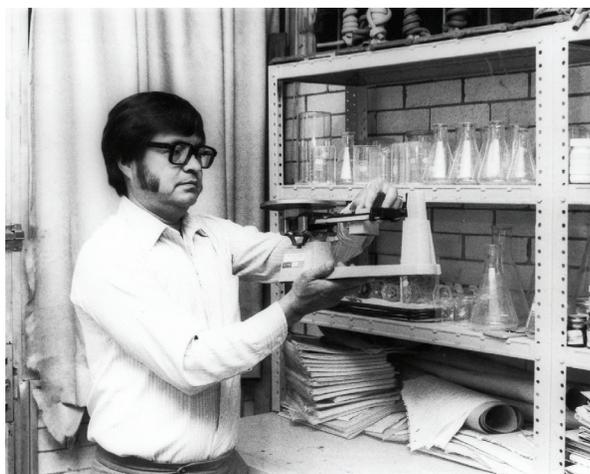
“Nuestras UNIVERSIDADES tuvieron el mayor desafío de su historia en la década de los setenta.”



En este contexto, el Dr. Roger Díaz de Cossío realizó un estudio denominado “*El futuro de nuestras universidades*” y en él criticó al sistema educativo. Inició con la reflexión de que nuestras universidades tuvieron el mayor desafío de su historia en la década de los setenta, por la distribución de la población escolar, su crecimiento, y los cambios tecnológicos que se estaban desarrollando. Consideraba que la educación básica crecía a un mayor ritmo que la superior, lo que dejaría a un grupo importante sin matrícula

universitaria. Pensaba que si el país quería desarrollarse, en 1980, tendría que atender por lo menos a 10 por ciento de la población en edad entre 19 y 24 años, ello implicaba que el sistema universitario debería crecer cuatro veces en los próximos 10 años. Advertía que la ampliación de los sistemas educativos debía ir acompañada de un desarrollo económico adecuado y sostenido, de no ser así, ¿cuál sería el sentido de ampliar las oportunidades educativas y de formar gente que después no encontraría trabajo?





El rector Pablo González Casanova fundó el Consejo de la Nueva Universidad en mayo de 1970. En él se planteaba la descentralización de la UNAM, aunado a una importante línea de regionalización de la misma en zonas estratégicas de desarrollo económico y social. En el proyecto resaltaron cuatro aspectos: 1) la necesidad de pensar a la Universidad a partir de unidades académicas pequeñas y flexibles, que se pudieran adaptar y reproducir en todo el país; 2) necesidad de reducir el costo de los fracasos educativos; 3) considerar los riesgos que planteaba el futuro, de cara a una gran demanda de educación y una paulatina modificación de los mercados de trabajo de las profesiones tradicionales; y 4) necesidad de racionalizar la inversión inicial en capital y en recursos humanos.

El doctor Roger Díaz de Cossío encabezó la elaboración de planes y programas de estudio innovadores conocidos como Nueva Universidad, inspirados en la llamada *Open University*, de la Universidad de Londres.

El doctor Pablo González Casanova pensaba que los profesores que se contrataran para la Nueva Universidad, además de enseñar, redactarían textos programados y libros de los cursos a su cargo, lo cual fue cierto, pues el Colegio elaboró una parte importante de sus materiales.

El proyecto inicial fue muy ambicioso, implicaba que la Universidad tomaría un rumbo, para el cual el país no estaba preparado. Se contempló, entre otros temas, la ampliación urbana de la UNAM, la formación de unidades de recursos renovables en dos ins-





tancias: a) zonas agrícolas, ganaderas y recursos forestales; b) atención a zonas desérticas, tropicales y de riego, y la formación de unidades académicas para el estudio de los recursos no renovables, e incluso, la creación de unidades académicas para el estudio de los recursos marinos.

Los integrantes del proyecto Nueva Universidad criticaron la forma en que se estaba llevando a cabo el proceso educativo, por lo que planearon reducir el cuadro de materias dentro de cada área profesional. Propusieron cambiar las normas de docencia, determinando qué materias requerían de asistencia; reducir las horas-clase a lo indispensable, para conseguir el estudio fuera de las aulas, propiciar asistencia a talleres o centros de trabajo fuera de la Universidad.

El proyecto Nueva Universidad consideraba dos niveles, el bachillerato, la licenciatura, el primero se estudiaría a través del Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades (CNCH), y el segundo en la Escuela Nacional Profesional (ENPRO).



ESCUELA NACIONAL PROFESIONAL

Se había pensado que la Escuela Nacional Profesional respondera a la demanda de educación de los egresados de secundaria, y al mismo tiempo, proporcionar una enseñanza técnica y básica o general (dominar una disciplina artística o técnica que les permitiera a los egresados trabajar o continuar con sus estudios).

Los objetivos de la Escuela Nacional Profesional eran:



1. Formar egresados que dominaran, como profesionales, una especialidad técnica o artística que les facilitara el ingreso al mercado de laboral.
2. También que supieran leer, escribir, hablar, estudiar, observar, preguntar, cuestionar, responder, buscar y utilizar información, haciendo uso de disciplinas científicas y humanísticas, a un nivel que les garantizara una cultura básica y su ingreso al ciclo superior.

En la junta del 21 de septiembre de 1970, con el rector, se desarrollaron varias ideas con relación al adiestramiento en oficios y artes que se esperaba pudiera proporcionar la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Las ideas centrales se referían a las expectativas de demanda de ingreso por trabajadores, a la

naturaleza de los programas de adiestramiento, al papel de la ENP en dichos programas en planta, a la capacidad actual y próxima para proporcionar adiestramiento en instalaciones de la UNAM y a la localización de éstas.

Se planeaba construir una sede en el terreno posterior al exmuseo del Chopo, otra en la

exescuela de Medicina de Santo Domingo, y se investigaba si se podría instalar otra en la exacademia de San Carlos.

El proyecto buscaba ser más formativo que informativo, y de esa forma preparar a los egresados para una práctica profesional más satisfactoria, por lo cual era indispensable la formación de habilidades.



“ El proyecto buscaba ser más **formativo**, preparar a los egresados para una práctica **profesional** más **SATISFACTORIA.**”

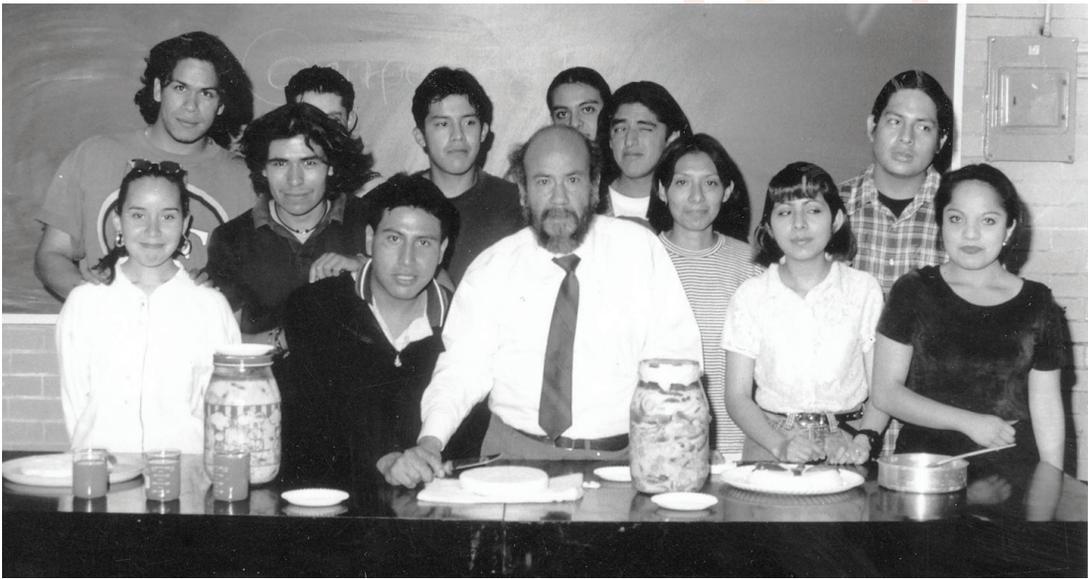


COLEGIO NACIONAL DE CIENCIAS Y HUMANIDADES (CNCH)

El Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades tenía como objetivo principal coadyuvar a responder a la demanda de educación de nivel profesional, y al mismo tiempo, a formar especialistas con cultura científica básica que les permitiera dominar áreas interdisciplinarias en la solución de problemas, con los requerimientos del desarrollo científico y humanístico; vinculando el trabajo del humanista, del investigador científico y del técnico en una misma persona; relacionando la enseñanza y la investigación, y estableciendo las bases de la preparación de investigadores y técnicos en áreas poco desarrolladas en el país.

Entre sus características se encontraban las siguientes:





1. Formar especialistas interdisciplinarios en las diversas ramas de las ciencias y las humanidades.
2. Unir los esfuerzos de las facultades de humanidades, de ciencias y demás escuelas de la UNAM, para el desarrollo de áreas de interés común.
3. Dividirse en departamentos por disciplinas y en áreas interdisciplinarias.
4. Los planes de estudios, de los departamentos, podrían ser semejantes a aquellos de las escuelas o facultades.
5. Los planes de estudios de las áreas buscarían pautas de combinaciones de los cursos departamentales, con el objeto de que, permanentemente, profesores y alumnos trabajaran en forma interdisciplinaria.
6. Otorgar licenciaturas en ciencias y hu-
- manidades, señalando las subespecialidades correspondientes.
7. Los estudiantes podrían continuar sus estudios en centros de investigación y en divisiones de estudios superiores.
8. Se señalarían cuatro carreras básicas con márgenes de combinaciones interdisciplinarias.
9. Reconocer los estudios realizados por alumnos en más de una escuela o facultad.
10. Los departamentos del CNCH serían: español, matemáticas, ciencias e historia y ciencias sociales.
11. El coordinador de los diversos proyectos reuniría a los responsables de cada uno, a fin de señalar líneas generales de trabajo.



REALIZACIÓN DEL PROYECTO



El proyecto era muy ambicioso, pues abarcaba diferentes niveles educativos, para ello la UNAM designó un Consejo constituido por Roger Díaz de Cossío, presidente del Consejo de la Nueva Universidad; Pablo Zierold Reyes, director de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM; Agustín Ayala Castañares, director del Instituto de Biología de la UNAM; Eduardo Césarman, director del Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades de la Nueva Universidad; y Rodolfo Moreno González, responsable del Proyecto.

El presidente del Consejo de la Nueva Universidad, Roger Díaz de Cossío, estaba consciente de la problemática que implicaría el poner en marcha la Escuela Nacional Profesional y el Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades en febrero de 1971. El primer problema que observó fue la falta de definición de los planes de estudio, pues ello, permitiría a los arquitectos determinar las instalaciones a construir. El segundo problema era la ambigüedad del proyecto, pues el plan era incoherente. El tercer problema era que se estaban haciendo diversas cosas sin antes tener el plan bien definido.

“Un ambicioso proyecto que abarcaba diferentes niveles educativos.”

El proyecto era tan confuso y tenía tantas ideas sueltas que, en septiembre de 1970, González Casanova dijo que no le quedaba clara la diferencia entre la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades. Gómez Figueroa le contestó que en el primero se adquiriría un conocimiento superficial de las cuatro áreas planeadas y en el segundo se adquiriría dominio de ellas.

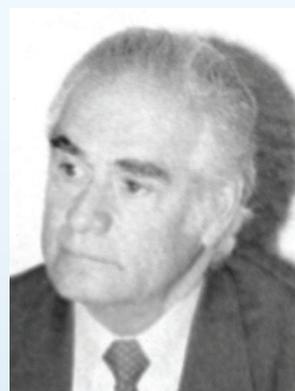
Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades

Coordinadores

Los integrantes del Consejo de la Nueva Universidad creían que el principal problema era tratar de resolver, al mismo tiempo, los problemas de la demanda y la implementación de nuevas técnicas pedagógicas. González Casanova opinaba que construir edificios de tipo tradicional, modestos y sencillos para no desperdiciar fondos en instalaciones que pudieran resultar inservibles. Para el doctor Césarman la Nueva Universidad debería desarrollarse alrededor de la investigación.

Por lo ambiguo del proyecto se decidió que para 1971 se daría prioridad a la atención de la demanda estudiantil y posteriormente, resolverían el problema de mejorar el sistema educativo.

Ante la falta de un proyecto concreto el tiempo se convirtió en un limitante. En octubre, Enrique Rubio Lara hizo notar que ya se había publicado la guía para el concurso de selección de 1971 y que no se hacía ninguna mención a las condiciones de ingreso a la Escuela Nacional Preparatoria ni al Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades, por lo que, si era una alternativa de ingreso a la Universidad, en el mismo plano y al mismo tiempo que la Escuela Nacional Preparatoria, las escuelas y facultades del nivel superior era necesario elaborar una guía que incluyera las características de esas opciones, condiciones, requisitos y procedimientos que normaran, ilustraran y orientaran a los estudiantes.



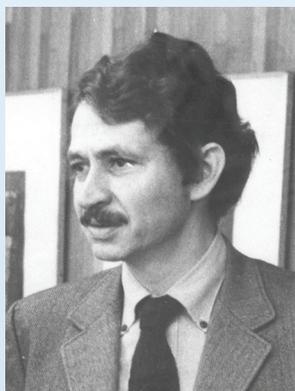
Alfonso Bernal Sahagún
(1971-1973)



Manuel Pérez Rocha
(1973)



Henrique González Casanova
(1973-1974)



Fernando Pérez Correa
(1974-1977)



David Pantoja Morán
(1977-1982
1993- 1995)

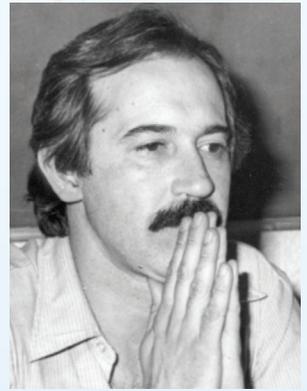
Por ello, fue que en octubre de 1970, después de que se habían elaborado los proyectos de la ENPRO y el del CNCH, así como sus programas académicos, que se determinó que no eran viables; sin que mediara una carta o explicación del cambio, por lo que el personal que había participado en su elaboración fue despedido. La respuesta de las autoridades universitarias se redujo a decir que los proyectos no servían.

De la misma forma que desapareció el proyecto de la Nueva Universidad, el 13 de enero de 1971 apareció el proyecto de creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (el nombre cambió). Se establecieron los mismos objetivos del planteamiento original, sólo que ya no se pensaba crear dos instancias; se dejaron de lado, incluso, las sedes propuesta. El proyecto se refería a la creación de una institución de carácter permanente: que incluiría diversos niveles de enseñanza y centros de investigación. El Colegio sería el resultado de la iniciativa coincidente de varios planteles con el fin de impulsar por nuevos caminos la enseñanza y la investigación científica dentro de la institución.



“ Para fundar
el **Colegio**,
la **Universidad**
debía contar con
una **flexibilidad**
mayor y nuevas
opciones y
modalidades en la
organización de
sus **estudios.**”

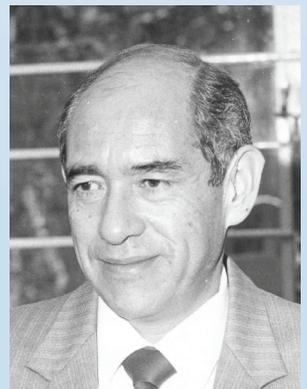
Justificar la aparición de un nuevo bachillerato universitario, fue el siguiente paso; algunos sostenían que se podrían construir nuevas escuelas preparatorias que reprodujeran la estructura organizativa y académica del bachillerato actual; no obstante, el argumento para fundar el Colegio, con una metodología diferente, fue que, para cumplir con sus objetivos académicos, sociales y científicos, la Universidad debía contar con una flexibilidad mayor, nuevas opciones y modalidades en la organización de sus estudios; sugerían la conveniencia de poner las bases para una enseñanza interdisciplinaria y de cooperación inter-escolar en el ciclo del bachillerato, la cual contribuiría a la formación polivalente del estudiante, capacitándolo mejor para seguir sus estudios profesionales, de investigación o, inclusive, su incorporación más rápida al mercado de trabajo.



Javier Palencia Gómez
(1983-1986)



Darvelio A. Castaño Asmitia
(1986-1987)



Alfonso López Tapia
(1988-1993)



Jorge González Teyssier
(1995-1998)



Ante tal situación, se mandó el proyecto al Consejo Universitario para su aprobación, pues era necesario ponerlo en marcha a la brevedad. Las sesiones para aprobar la iniciativa se llevaron a cabo del 18 al 26 de enero de 1971, presididas por el Dr. Ricardo Guerra Tejada y como secretario el Dr. Juan Manuel Lozano Mejía.

Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades

Directores



José de Jesús Bazán Levy
(1998-2006)

La comisión completa se integró por: Dr. Ricardo Guerra Tejada, Dr. Juan Manuel Lozano Mejía, Lic. Víctor Flores Olea, Dr. José F. Herrán, Arq. Alberto González Pozo, Dr. Ismael Herrera Revilla, Dr. Luis Martín Abreu, Profa. Juana González Rodríguez, y los señores Favio Gámez Castro, Francisco J. Lozano García, José Luis Mastretta Galván, Jorge Pérez León y Fausto Zerón Medina.





La Comisión de Reglamentos estuvo presidida por los licenciados Fernando Ojesto Martínez D., y como secretario se nombró Héctor Fix Zamudio.

También la conformaron el Lic. Ernesto de la Torre Villar, Ing. Eduardo Cervera del Castillo, Dr. Alfredo López de Nava, C. D. José Carlos Méndez D., Lic. José Villalobos Amador, Enrique Krauze Kleinbort, Antonio Velázquez Vera, Alma Calderón Zugasti, Mariano Francisco Herrán Salvati y Enrique Parker Vargas.

Se decidió realizar los trabajos del Colegio de Ciencias y Humanidades a través de Unidades Académicas integradas por los siguientes órganos: a) Consejo (el comité directivo);



b) Comisión (el Consejo del Colegio); c) Coordinador; y d) Directores y consejos internos de los planteles (las unidades académicas o, en su caso, de los planteles).

Asimismo, se determinó que el Consejo se integraría por a) el Coordinador del Colegio; b) los Coordinadores de Ciencias y Humanidades; y c) los directores de facultades, escuelas e institutos que colaboran directamente con las unidades académicas que se establezcan durante el periodo de su realización.



Rito Terán Olguín
(2006-2010)



Lucía Laura Muñoz Corona
(2010-2014)



Jesús Salinas Herrera
(2014-2018)



Benjamín Barajas Sánchez
Actual director del Colegio
de Ciencias y Humanidades

“Combinar el estudio académico con el adiestramiento práctico es determinante en el Colegio”.

El 19 de enero de 1971, las comisiones del Trabajo Docente y de Reglamentos recomendaron al Consejo Universitario la aprobación de las bases para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades y de la Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato.

Se planteó que el Colegio impartiría enseñanza media superior y que el número de planteles dependería de las necesidades educativas y de las posibilidades presupuestarias de la UNAM.

Se determinó combinar el estudio académico con el adiestramiento práctico en la proporción y forma que lo señalaran los reglamentos.

El 20 de enero de 1971 se aprobaron las bases para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.

El 21 de enero se hicieron correcciones al Plan de Estudios de la Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato.



Finalmente, en la sesión del Consejo Universitario, del 26 de enero de 1971, se aprobó por unanimidad el dictamen favorable de las Comisiones del Trabajo Docente y Reglamentos con relación a la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades y la Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato.

El 12 de abril de 1971 abrieron sus puertas los planteles Azcapotzalco (originalmente se iba a llamar Parque Vía), Naucalpan (con el nombre tentativo de Plantel Los Remedios) y, Vallejo. En abril de 1972 se inauguraron los planteles Oriente y Sur; y en 1974 se formalizó la Dirección de la Unidad Académica del Ciclo del Bachillerato (DUACB).



“La creación del **CCH** marca el inicio de una institución diferente.”

Ante la creación del Colegio se tuvo que establecer un órgano de gobierno conforme a las normas vigentes de la Universidad, este proceso no fue sencillo, pues la mayor parte de los profesores eran de nuevo ingreso y, por lo tanto, no podían ser elegidos ni elegir a sus representantes. Por ello, el primer Consejo tuvo que ser integrado por algunos de los notables que habían participado en la formación del Colegio, así como por los directores de los diferentes planteles (como lo había establecido el Consejo Universitario), entre los que se encontraban Agustín Ayala Castañares, Juan Manuel Lozano Mejía, Ricardo Guerra Tejada, Víctor Flores Olea, José Vitelio García Maldonado, Guillermo Barraza Ortega, Jorge Sierra Cervantes, Ignacio Renero Ambrós, Manuel Guerra Tejada, Nieves Martínez de la Escalera, Jesús Valdés Félix, Manuel Aragonés Pardo y Clara Elena Molina.

Los elementos mencionados marcaron el inicio de una institución diferente: que atendía cuatro turnos en vez de los dos tradicionales, que contaba con profesores muy jóvenes que arduamente elaboraron sus programas de trabajo, pues al principio solamente contaban con temarios generales. Estos profesores crearon innumerables materiales didácticos para apoyarse en la impartición de sus materias.

EL COLEGIO EN LA GACETA UNAM (1970-1972)

Alejandro García

La primera noticia que se refiere al novedoso proyecto educativo la publicó la *Gaceta UNAM* en su número 28, referente al 13 de noviembre de 1970 (es decir, dos meses antes que la *Gaceta Amarilla*). En primera plana con un discreto cabezal en mayúsculas se informaba: “El Centro de Didáctica se transforma”, aparte de que este Centro sería el semillero en que acudirían los nuevos profesores de la UACB, se menciona que el in-

geniero Alfonso Bernal Sahagún fue designado por el mismo González Casanova para hacerse cargo del Centro en sustitución del físico Ignacio Renero, lo que muestra cómo se iba gestando la operatividad del proyecto al establecer un espacio para lo metodológico y pedagógico, así como la génesis de los nuevos funcionarios del futuro Colegio, ya que Bernal Sahagún sería coordinador del Colegio e Ignacio Renero el primer director del Plantel Naucalpan, cito:

“A fin de facilitar y hacer más expeditas las tareas que se desarrollan en el seno de la Universidad Nacional Autónoma de México, para mejorar la actividad docente y actualizar los métodos pedagógicos, el rector de nuestra Casa de Estudios acordó recientemente que el Centro de Didáctica, organismo que había sido constituido como dependencia de la Dirección General del Profesorado, se transforme en una entidad con carácter propio e independiente y con facultades para organizarse, elaborar programas de trabajo y ejercer su presupuesto.”

“El diseño del nuevo bachillerato proponía que los jóvenes aprendieran a pensar y a descubrir el conocimiento.”



Pasaron quince días para que el 30 de noviembre de 1970, la *Gaceta UNAM* publicara en su número 34 el amplio texto “El binomio enseñanza-aprendizaje”, la cual era una colaboración del Centro de Didáctica, y

cumplía la función para la que fue reestructurado: dar elementos del marco teórico, educativo, pero, ante todo, el papel protagónico que los maestros tendrían en la nueva reforma en la UNAM, cito en extenso:

“Enseñar a aprender. Tal vez sea esta breve y magnífica proposición el único punto de coincidencia universal en que concluyen las investigaciones de los más grandes teóricos de la educación.

Ya no se reclama al maestro la posesión de la sabiduría: basta con que sea una personificación del saber, un ejemplo de estudiante, un actor que representa y reanima el espíritu de la letra. Por eso, al tratar cualquier tema de reforma universitaria, conviene recordar que ningún método ni aparato alguno, por más eficaces que sean, podrán suplir la presencia viva del maestro que piensa en voz alta, que siente lo que dice y que ama aquello que propone al amor de los demás.

Para contribuir a la formación de los nuevos maestros universitarios dentro de un concepto artístico de la enseñanza (porque el científico está implícito en cada una de las especialidades) el Centro de Didáctica se propone la modesta pero hermosa tarea de difundir en esta columna de la *Gaceta* universitaria, bajo el rubro de ‘Aprender a Enseñar’, invirtiendo los términos antes citados, el pensamiento de todos aquellos que en el pasado y el presente se han detenido a meditar acerca de uno de los trances más bellos de la comunicación humana: el diálogo que transmite el saber. Y como la cultura es tradicional y sucesiva, corresponde al maestro salvar el abismo que sí se abre entre dos generaciones, puede interrumpir el curso de la historia.”



Tres meses después de la publicación de la *Gaceta Amarilla*, el 12 de abril de 1971, con tres unidades académicas: Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo se inauguró el Colegio

con 15 mil alumnos y una planta de 450 profesores. El investigador Ernesto Meneses Morales en su libro *Tendencias educativas oficiales en México 1964-1976* glosó a Pablo Latapí al decir:

“Saludaba la creación del CCH como un paso trascendental. Implicaba, desde el punto de vista de la filosofía educativa, superar el positivismo y virar hacia una teoría del aprendizaje que diera preeminencia a la formación general (aprender a aprender), respecto de la simple adquisición de conocimientos. El diseño del nuevo bachillerato proponía que los jóvenes aprendieran a pensar y a descubrir el significado de las cosas, en vez de acumular conocimientos desintegrados. Significaba asimismo un retorno a las llamadas teorías cognoscitivas del aprendizaje, basadas en el principio de la transferencia de los hábitos mentales.”

Después de febrero de 1971 salieron en *Gaceta UNAM* 13 notas sobre el Colegio, las cuales aportan nombres de autoridades, la oferta de cursos, metodología, el impacto nacional que tuvo el programa de estudios, las actividades académicas y culturales que se comenzaban a realizar en los flamantes planteles. Cito las notas en forma cronológica:

1 “Nombró el rector de la UNAM al coordinador del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Ll, núm. 9 (5 de marzo de 1971), pp. 1-2.

3 “Todo listo para iniciar las clases en el Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Ll, núm. 21 (2 de abril de 1971), pp. 1-2.

5 “El rector inauguró un Taller del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Lll, núm. 7 (10 de septiembre de 1971), pp. 1-2.

7 “Primer ingreso a la Escuela Nacional Preparatoria y al Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Lll, núm. 16 (4 de octubre de 1971), p. 1.

9 “La metodología en el Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Lll, núm. 32 (15 de noviembre de 1971), pp. 1-4.

2 “Se inician los cursos en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM”. Tercera época, vol. Ll, núm. 14 (17 de marzo de 1971), pp. 1-2.

4 “El Bachillerato en el Colegio de Ciencia y Humanidades. Conferencia del Coordinador, ingeniero Alfonso Bernal Sahagún”. Tercera época, vol. Lll, núm. 5 (6 de septiembre de 1971) pp. 1-3.

6 “67 instituciones privadas adoptan los planes del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. Lll, núm. 13 (27 de septiembre de 1971), p. 1.

8 “Nuevas dotaciones de libros en las bibliotecas del CCH o de la ENP”. Tercera época, vol. Lll, núm. 21 (18 de octubre de 1971), pp. 1-2.

10 “¿Qué es el Colegio de Ciencias y Humanidades?”. Tercera época, vol. Lll. Núm. 36 (24 de noviembre de 1971), pp. 1- 3.

11 “Homenaje póstumo al escritor Ermilo Abreu Gómez en el CCH”. Tercera época, vol. Lll, núm. 38 (29 de noviembre de 1971), pp. 1-2.

12 “El Colegio de Ciencias y Humanidades ha cumplido sus objetivos primordiales”. Tercera época, vol. Lll, núm. 40. (8 de diciembre de 1971), pp. 1-2.

13 “Creó la UNAM el primer Centro de Estudios Superiores del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Tercera época, vol. L=ll. Núm. 41. (15 de diciembre de 1971), pp. 1- 2.



La otra noticia fue a principios del año siguiente y daba constancia en su primera plana de los planteles Oriente y Sur (de los diez que originalmente se habían planteado): “Dos nuevos planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades” (Tercera época, vol. Lll, núm. 44, 19 de enero de 1972, pp. 1-2).

Es así como durante la primera etapa del Colegio, que abarcó de noviembre de 1971 a mediados de 1974, la *Gaceta UNAM* fue la fuente primordial de información sobre los antecedentes, propuesta e historia de la Unidad Académica del Ciclo de Bachillerato, lo que se complementaría con la fundación de la *Gaceta CCH* que, en su primer número, el 9 de julio de 1974, publicó: “Se inicia la segunda etapa del Colegio de Ciencias y Humanidades”.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR /
SECRETARIO GENERAL /
SECRETARIO ADMINISTRATIVO /
SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL /
SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA /
ABOGADA GENERAL /
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL /

Dr. Enrique Graue Wiechers
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Dra. Mónica González Contró
Mtro. Néstor Martínez Cristo



Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades

DIRECTOR GENERAL /
SECRETARIO GENERAL /
SECRETARIA ACADÉMICA /
SECRETARIA ADMINISTRATIVA /
SECRETARIA DE SERVICIOS DE APOYO AL APRENDIZAJE /
SECRETARIA DE PLANEACIÓN /
SECRETARIA ESTUDIANTIL /
SECRETARIA DE PROGRAMAS INSTITUCIONALES /
SECRETARIO DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL /
SECRETARIO DE INFORMÁTICA /

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Mtro. Ernesto García Palacios
Lic. María Elena Juárez Sánchez
Lic. Rocío Carrillo Camargo
Lic. Guadalupe Mendiola Ruiz
Lic. Maricela González Delgado
Lic. Mayra Monsalvo Carmona
Lic. María Isabel Díaz del Castillo Prado
Lic. Héctor Baca Espinoza
Ing. Armando Rodríguez Arguijo



Azcapotzalco

Dr. Javier Consuelo Hernández
Lic. Luz María Morales Alcántara
Lic. Gaddiel Hurtado Montiel
Mtro. Juan Concepción Barrera de Jesús
Mtro. Víctor Rangel Reséndiz
Mtra. Judith Elizabeth Núñez Reynoso
Mtra. Martha Patricia López Abundio
Lic. Adriana Astrid Getsemaní Castillo Juárez
Lic. Antonio Nájera Flores

/ DIRECTOR
/ SECRETARIA GENERAL
/ SECRETARIO ADMINISTRATIVO
/ SECRETARIO ACADÉMICO
/ SECRETARIO DOCENTE
/ SECRETARIA TÉCNICA DEL SILADIN
/ SECRETARIA DE SERVICIOS DE APOYO AL APRENDIZAJE
/ JEFE DE LA UNIDAD DE PLANEACIÓN
/ SECRETARIO DE SERVICIOS ESTUDIANTILES

Naucalpan

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Mtro. Ciro Plata Monroy
Ing. Reyes Hugo Torres Merino
Mtra. Angélica Garcilazo Galnares
Mtra. Rebeca Rosado Rostro
Ing. María del Carmen Tenorio Chávez
Ing. Verónica Berenice Ruiz Melgarejo
C.P. María Guadalupe Sánchez Chávez
Lic. Reyna Valencia López

/ DIRECTOR
/ SECRETARIO GENERAL
/ SECRETARIO ACADÉMICO
/ SECRETARIA DOCENTE
/ SECRETARIA DE SERVICIOS ESTUDIANTILES
/ SECRETARIA TÉCNICO DE SILADIN
/ SECRETARIA DE CÓMPUTO Y APOYO AL APRENDIZAJE
/ SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
/ COORDINADORA DE SEGUIMIENTOS Y PLANEACIÓN

Vallejo

Mtro. José Cupertino Rubio Rubio
Ing. Raymundo Jiménez Galán
Lic. José Cruz Monroy Arzate
Lic. Rubén Juventino León Gómez
Mtro. Francisco Marcelino Castañeda
Mtra. Verónica Guillermina González Ledesma
Lic. Rocío Sánchez Sánchez
Mtro. Saúl Salomón Esparza Vázquez

/ DIRECTOR
/ SECRETARIO GENERAL
/ SECRETARIO ACADÉMICO
/ SECRETARIO ADMINISTRATIVO
/ SECRETARIO DOCENTE
/ SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
/ SECRETARIA DE SERVICIOS DE APOYO AL APRENDIZAJE
/ SECRETARIO TÉCNICO DEL SILADIN

Oriente

Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas
Biól. Marco Antonio Bautista Acevedo
Mtra. Gloria Caporal Campos
Ing. Mario Guillermo Estrada Hernández
I. Q. Adolfo Portilla González
C.D. Patricia García Pavón
Biól. Hugo Jesús Olvera García
Lic. Miguel López Montoya

/ DIRECTOR
/ SECRETARIO GENERAL
/ SECRETARIA ACADÉMICA
/ SECRETARIO ADMINISTRATIVO
/ SECRETARIO DOCENTE
/ SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
/ SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
/ SECRETARIO TÉCNICO DE SILADIN
/ SECRETARIO AUXILIAR DE LA DIRECCIÓN

Sur

Mtro. Luis Aguilar Almazán
Lic. Aurelio Bolívar Galván Anaya
Arq. Gilberto Zamora Muñiz
Lic. Susana Lira de Garay
Lic. María del Rosario Preisser Rodríguez
Ing. Héctor Edmundo Silva Alonso
Dr. Edel Ojeda Jiménez
Ing. José Marín González
Lic. Arturo Guillemaud Rodríguez Vázquez

/ DIRECTOR
/ SECRETARIO GENERAL
/ SECRETARIO ADMINISTRATIVO
/ SECRETARIA ACADÉMICA
/ SECRETARIA DOCENTE
/ SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
/ SECRETARIO DE APOYO AL APRENDIZAJE
/ SECRETARIO TÉCNICO DE SILADIN
/ JEFE DE LA UNIDAD DE PLANEACIÓN

